

Cómo levantarme cuando siento que estoy cayendo.

Por Rick Warren

No podría contar las veces que he querido renunciar en los pasados 21 años a la iglesia de Saddleback. No ha sido fácil. ¿Puedes imaginarte preparando y organizando una enorme iglesia todas las semanas durante 16 años? Eso es lo que hicimos hasta que finalmente pudimos construir nuestro propio edificio, hace cinco años. Realmente estaba cansado, - física y emocionalmente.

Actualmente, el desaliento normalmente me viene los lunes. Aunque ahora tenemos un edificio, todavía predico 5 servicios de fin de semana, lo que agota mi vida.

Pero sé que no estoy solo. En una participación en la Convención Bautista del Sur, Jimmy Draper comentó una vez, "Somos una denominación de líderes descorazonados." Pienso que eso es verdad en todas las denominaciones. Después de escuchar la retroalimentación de los 172,000 pastores que han asistido al seminario "Una Iglesia Conducida con Propósito," he concluido que la mayoría de los pastores luchan con el desaliento crónico.

¡Pero hay un antídoto! Lo descubrí hace años en el capítulo cuatro de Nehemías. Ha sido un salvavidas para mí recordar estos 4 simples principios.

1. DESCANSO MI CUERPO:

El hecho es, eres un ser humano y los humanos necesitan hacer cosas humanas como el resto de las personas y, jugar, relajarse, tener pasatiempos y aficiones. El Salmo 127:2 dice, "*En vano madrugar ustedes y se acuestan muy tarde*" (NVI). A veces la cosa más espiritual que puedo hacer es simplemente ¡irme a dormir!

2. REORGANIZO MI TRABAJO:

Nehemías hizo esto cuando ellos estaban reconstruyendo el muro. Cuando las personas se desalentaron a la mitad del proyecto, los reorganizó por familias, dándoles asignaciones específicas a lo largo del muro. Esta es una verdad importante que debemos recordar. A veces, cuando te desanimas, no es porque estés haciendo mal las cosas; sino que estás haciéndolo de la manera equivocada. No necesitas dejar el ministerio. Necesitas reorganizar cómo lo estás haciendo y aprender algunas habilidades nuevas. Prueba un acercamiento fresco, diferente. Ataca desde un ángulo diferente. Aprende. Crece. ¡Reorganiza!

3. RECUERDO AL SEÑOR

El desaliento es una actitud y las actitudes siempre son una opción. Me desanimo cuando elijo pensamientos que me desaniman. Pero nadie está forzando esos pensamientos en mí. Yo puedo escoger enfocarme en algo más, como Dios, si así lo quiero.

4. ME RESISTO AL DIABLO:

El gran pastor R. G. Lee dijo una vez, "Si no te levantas por la mañana y te encuentras al diablo, simplemente estas comenzado de mala manera".

Nosotros estamos en una batalla espiritual, y el diablo no quiere que el Reino de Dios avance. Como pastor, estás en la línea delantera, así que tendrás que enfrentarlo. El diablo te atacará con cada cosa que puede pensar que va a desanimarte. Él es el acusador y estará encantado de neutralizarte con el desaliento. Santiago 4:7 dice, "*Resistan al diablo*" (NVI). ¡No cedas sin luchar!

No puedes controlar a las personas quisquillosas o banales en tu iglesia. Pero puedes elegir como responderles. Y también puedes escoger si vas a permitirles desalentarte o no. Hay una vieja frase: "Los tiempos duros nunca duran, pero las personas duras sí". Y es verdad. ¡Así que no te rindas! ¡Dios no ha terminado contigo! Descansa tu cuerpo. Reorganiza tu trabajo. Recuerda al Señor. Y resiste al Diablo.

¡Dios te bendiga!

Publicado originalmente: 3/19/2001 por Rick Warren www.pastors.com